

PALABRA DE DIOS 1 Sam 3, 1-10

1 El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones.

2 Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. 3 La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. 4 Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». 5 Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó. 6 El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». 7 Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. 8 El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. 9 Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue a acostarse en su sitio.

10 El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «Samuel, Samuel». Respondió Samuel: **«Habla, que tu siervo escucha»**

Palabra de Dios

